

Panorama Económico Laboral

Autores:

Virginia Alonso

Jorge Valle

Contexto macro-regional y nacional

De acuerdo con proyecciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018), la actividad económica se expandió un 1,2% en América Latina y el Caribe durante 2017, mientras que para el año en curso se espera un repunte en la economía con un crecimiento promedio de 2,2%, la mayor tasa observada desde 2013.

La dinámica ofrecerá diferencias entre países y subregiones, ya que las economías de América del Sur, especializadas en la producción de bienes primarios, principalmente petróleo, minerales y alimentos, crecieron a una tasa positiva del (0,7%) en 2017, luego de dos años de contracción económica, mientras que en 2018 lo harían un 2% en promedio.

En el caso de las economías de Centroamérica, la tasa de crecimiento 2017 fue del 3% y se estima en el 3,5% para el 2018. En tanto que para el Caribe de habla inglesa u holandesa el crecimiento pasará del 0,3% de 2017 al 1,9% en 2018.

En este contexto potenciar la inversión tanto pública como privada resulta esencial, así como también la diversificación de la estructura productiva hacia una con mayor valor agregado e incorporación de tecnología y conocimiento.

El presente en Argentina

El 2016 se caracterizó por una marcada caída del PBI del 2,3%, de los salarios reales y del consumo, sumado a la mayor inflación de los últimos 14 años. Fue también un año de fuga de capitales -creció un 118% en 2016 -y tasas de interés internas reales negativas (CIFRA - CTA, 2017).

En 2017 nuestra economía experimentó una reactivación, con crecimiento del 2,9% (INDEC, 2018a), impulsada por los distintos componentes del mercado interno (consumo privado, inversión y gasto público), destacándose el papel del consumo privado, asociado al aumento de los salarios reales de los trabajadores registrados y, por el otro, a los incrementos del gasto público de jubilaciones, asignaciones familiares y AUH. En materia de precios, la inflación cerró, según datos del INDEC, en 24,8%, casi 8% por encima de las metas oficiales fijadas a comienzo de año.

Respecto a los restantes componentes de la demanda agregada es interesante señalar que el dinamismo de la inversión estuvo en buena medida traccionado por la inversión en equipo de transporte importado -en especial, por la compra estatal de trenes-, lo cual restringe -en parte- su efecto multiplicador sobre el resto de la economía (CIFRA - CTA, 2017).

Desde el punto de vista de la composición sectorial de la reactivación cabe apuntar que la expansión estuvo vinculada al desempeño positivo de la construcción, el sector agropecuario y el sector servicios (excluyendo las actividades comerciales). En cambio, el comercio y la industria estuvieron

prácticamente estancados en 2017, en tanto que minas y canteras tuvo una fuerte caída, destacándose la disminución de la producción de hidrocarburos. (CIFRA - CTA, 2017) Así, parece constatarse un nuevo perfil productivo signado por un posible achicamiento de la industria, actividad que, de acuerdo con la UIA, apenas se expandió un 1% en 2017. Un dato que destaca es el fuerte endeudamiento del gobierno nacional que durante 2017 realizó emisiones de deuda por un total de USD 94.682 millones. Esto implica un incremento del 44% en relación con el año anterior (Observatorio de la Deuda, 2017). De acuerdo con la misma fuente, al desagregar por monedas, se advierte que el 64% de las emisiones se realizaron en moneda extranjera, mientras que el 36% restante fue llevado a cabo en pesos. En términos del PBI, el endeudamiento neto representa el 57,6% (+3,4 puntos porcentuales respecto de 2016).

En relación con el saldo comercial, y luego de registrarse un superávit de USD 2 000 millones en 2016, para 2017 se registró un déficit acumulado de 8.471 millones de dólares. Las exportaciones sumaron en ese período 58.428 millones de dólares, con una suba de 0,9% (549 millones de dólares) respecto de igual período del año anterior y se registraron importaciones por 66.899 millones de dólares, con un aumento de 19,7% (10.988 millones de dólares) (INDEC, 2018b).

La situación de los mercados laborales en América Latina y el Caribe

El desempeño del mercado de trabajo de la región se encuentra ligado a la evolución de una fase económica diferente a la vigente desde mediados del decenio pasado. Según la CEPAL/OIT (2017a y 2017b), el deterioro del mercado laboral entre 2015 y el primer semestre de 2017 responde al enfriamiento de la economía latinoamericana desde 2011.

Con el objeto de profundizar este escenario brevemente esbozado, esta sección del informe analizará la evolución de los principales indicadores laborales y las perspectivas que se vislumbran para el segundo semestre de 2017 en América Latina y el Caribe.

El deterioro de las variables laborales a nivel regional¹

En contraste con la evolución del mercado de trabajo observada entre 2006 y 2014 -en donde las tasas de empleo de América Latina y el Caribe crecieron más que las tasas de participación con la consecuente reducción de las tasas de desempleo-, la fase contractiva de este mercado se ha manifestado con claridad luego de este periodo. En el caso de las tasas de ocupación, éstas comenzaron su contracción desde el segundo trimestre de 2014 y la han prolongado hasta el segundo trimestre de 2017. Esta propensión a la caída, mantenida durante 13 trimestres consecutivos, ha desembocado en una tasa de ocupación del 56,7% para el primer trimestre de 2017. A su vez, este descenso ha incidido en el incremento del desempleo a partir del primer trimestre de 2015. Sin embargo, este efecto en el desempleo se ha ido aminorando desde la mitad de 2016.

Por su parte, la tasa de participación regional ha subido desde el segundo semestre de 2015. Este comportamiento se ha mantenido parejo (entre 0,3 y 0,4 puntos porcentuales por año aproximadamente) durante 2016 y el primer semestre de 2017. Este movimiento expansivo de la oferta laboral durante ocho trimestres probablemente se deba a que el contexto económico más precario puede haber obligado a una parte significativa de la población inactiva (estudiantes, amas de casas, jubilados) a buscar ocupación para complementar los ingresos de los hogares.

¹ Esta sección se ha elaborado siguiendo los informes de coyuntura número 16 y 17 de CEPAL/OIT.

Como efecto del aumento observado en la tasa de participación laboral y la disminución de la tasa de ocupación, la tasa de desempleo abierto urbano subió en la región al pasar de un 9,3% a un 10,2% entre el primer semestre de 2016 y el primero de 2017. A su vez, cabe destacar que previamente esta tasa sufrió el mayor aumento de las últimas dos décadas cuando incrementó dos puntos porcentuales entre 2015 y 2016.

El análisis de la evolución de las tasas por país muestra cierta heterogeneidad. En general, puede apreciarse la influencia de la economía brasileña en el comportamiento reciente de estos indicadores. En el caso de la tasa de desempleo, ésta aumentó 2,5 puntos porcentuales en Brasil entre los primeros semestres de 2016 y 2017, siendo el factor de mayor peso en el incremento regional. Al interior de América del Sur el indicador se ha manifestado de diferentes formas. Dentro de los países que han experimentado incrementos para el periodo analizado se encuentran Paraguay y Uruguay (en mayor medida) y Chile y Colombia (con aumentos de menor magnitud). Por su parte, Ecuador, Argentina y Perú han sufrido una caída de la tasa de desempleo. Los dos últimos de menor peso que el caso de Ecuador.

Por último, a pesar de la heterogeneidad mencionada por país, los avances en Centroamérica y México resultan más destacables que en América del Sur.

El comportamiento de los indicadores laborales durante el segundo semestre de 2017 en América Latina y el Caribe

Como prolongación de la evolución negativa observada desde 2015 -la disminución de tasa de ocupación frente al aumento de la tasa de participación y el consecuente incremento de la tasa de desempleo-, según datos de la OIT, durante el segundo semestre de 2017 se mantuvo el desempeño negativo, aunque en una magnitud menor que en los semestres precedentes.

Como efecto de la fase contractiva del ciclo económico, persistió la caída interanual de la tasa de ocupación. Y, respecto a la composición del empleo, el trabajo por cuenta propia continúa siendo predominante entre los nuevos empleos generados en América Latina y el Caribe.

A su vez, durante la segunda mitad de 2017 continuó la suba moderada de la tasa de participación y el desempleo creció por tercer año consecutivo. La tasa de desempleo promedio de América Latina y el Caribe subió de 7,9 por ciento en 2016 a 8,4 por ciento al concluir el año, un aumento de 0,5 puntos porcentuales.

Referencias

- Centro de Investigación y Formación de la República Argentina (CIFRA-CTA) (2017). Informe de Coyuntura N° 25. Octubre. Bs. As.
- CEPAL/OIT (2017a). Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. La inmigración en América Latina. Nro 16. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL/OIT (2017b). Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. La transición de los jóvenes de la escuela al mercado laboral. Nro 17. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL (2018). Economías de América Latina y el Caribe tendrán moderada recuperación en 2018 y crecerán 2,2%. Comunicado de prensa.
- INDEC (2018a). Informe Técnico Cuentas Nacionales. Avance del Nivel de Actividad. Cuarto Trimestre 2017, Vol 2, N°51.
- INDEC (2018b). Informe Técnico Comercio Exterior. Intercambio Comercial Argentino. Diciembre 2017, Vol.2, N°1.
- INDEC (2017/2018). Informes Técnicos EPH: Mercado de Trabajo, principales indicadores.
- Observatorio de la Deuda (2017). Balance 2017. Instituto de Trabajo y Economía, Buenos Aires: Fundación Germán Abdala.
- OIT (2017). Panorama Laboral. Lima: OIT/Oficina Regional para América Latina y el Caribe.